
Reseñas Educativas
Editor ~ Gustavo E. Fischman
Education Review
Editor ~ Gene V Glass



ER RE
Arizona State University

Una revista multilingue de reseñas de libros

27 de enero 2010

ISSN 1094-5296

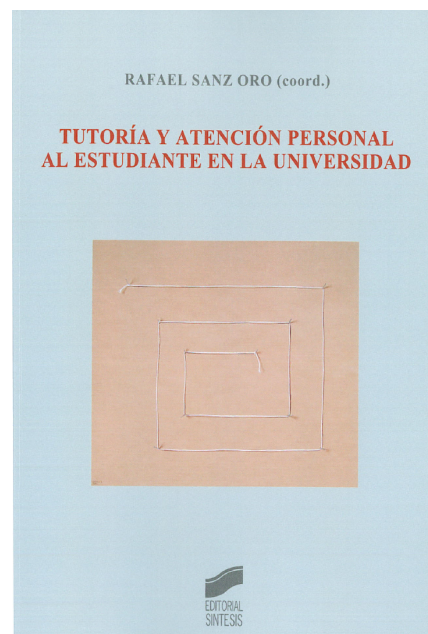
Sanz Oro, Rafael (Coord.) (2009). *Tutoría y atención personal al estudiante en la Universidad.* Madrid: Edit. Síntesis.

305 páginas

ISBN 978-84-975665-0-6

Reseñado por Antonio Bolívar **Universidad de Granada**

Todos los países que conforman la Unión Europea actualmente están en un proceso de búsqueda de un modelo nuevo de enseñanza universitaria, conocido como el “Proceso de Bolonia”, que constituye una declaración de intenciones compartidas por los ministros de educación participantes en dicho Proceso en sucesivas conferencias por conseguir una convergencia entre las universidades. Entre otros, se pretende una mayor internacionalización y movilidad de profesores y estudiantes, una mejor captación de recursos y rendimiento de cuentas, una mayor atención a las demandas del entorno mediante una investigación científica y técnica de calidad, una formación permanente por el constante y necesario reciclaje del conocimiento y, por último, la utilización de nuevas metodologías docentes en el aprendizaje de los alumnos. No obstante, continua siendo un *reto*, que el nuevo marco de convergencia en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) sea, al tiempo, una oportunidad institucional para la renovación de la enseñanza y



del aprendizaje universitario, especialmente en tres elementos clave: metodologías didácticas activas; nuevas formas de evaluación y atención personalizada a los estudiantes.

El objetivo de este libro es, como afirma su autor en el Prólogo del mismo, abordar esta última temática. Es bien sabido que un profesor de universidad tiene dos tareas básicas que constituyen su dedicación profesional. Una es la investigación y la otra es la docencia. El profesor universitario, como destacó el Informe Boyer y Shulman, es un “scholar” tanto de la investigación como de la enseñanza. Sin embargo, tradicionalmente es sólo la primera la que le va a permitir ser reconocido como “scholar”, para ser reconocido con mayor estatus profesional. De la segunda, es decir, de tratar de ser un buen docente, es la que se le trata de dar relevancia en los últimos años precisamente a raíz del Proceso de Convergencia en un EEES. Se trata de equilibrar prioridades para, rompiendo con falsa polaridad entre enseñanza e investigación en la academia, reafirmar que el profesorado universitario asume (“profesa”) la responsabilidad por ofrecer la mejor enseñanza y atención personal a sus alumnos.

¿En qué consiste, básicamente, la tarea de la docencia universitaria? En la práctica, en el contexto español, en una doble función: ser “profesor” de una o varias materias curriculares con un grupo de alumnos en un horario y espacio físico determinado y la de ser “tutor” de esos alumnos mediante un horario especificado para su atención personalizada, revisar y orientar sobre los materiales y temas presentados en las clases. Si bien todo “profesor” tiene ya claro el contenido del programa de las materias que imparte, es decir, explica a sus alumnos qué objetivos persigue, cuáles son los contenidos a aprender, qué metodologías se van a utilizar en la dinámica de la clase y en las evaluaciones finales y la bibliografía correspondiente, no está tan claro cuando trata de acometer su tarea de “tutor”. Por tanto si ya se está consolidando que el hecho de ser profesor dominar nuevas metodologías de aprendizaje, es una necesidad creciente dotar del mismo contenido intencional a la actividad de la tutoría. Bien entendido que no se trata de dos actividades separadas sino que van indisolublemente juntas. Ser un buen docente es ser un buen profesor y un buen tutor, uniendo estrechamente los tiempos y objetivos que perseguimos en clase y en el “despacho”.

Las tutorías que se practican actualmente en la Universidad se limitan a aspectos académicos, principalmente para resolver dudas de asignaturas. Es lo que se llama “tutorías burocráticas”. La función formativa de la universidad tiene las miras puestas en una tutoría que abarque más aspectos de la vida del alumnado que los estrictamente académicos, tal y como se puso de manifiesto en las Jornadas sobre *La Tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*, organizadas por la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria que tuvieron lugar a comienzos de Noviembre de 2002 en Madrid. El profesor Michavila, director de la mencionada Cátedra, afirmaba entonces que “la universidad española tiene que afrontar una renovación de modelos de enseñanza y aprendizaje para cumplir con las necesidades que la sociedad formula, y entre ellos cobra especial relevancia la necesidad de reforzar la tarea tutorial de los profesores para el desarrollo adecuado de la orientación académica, laboral e incluso personal de los estudiantes”.

Aunque es cierto que el número de estudiantes en los centros universitarios tiende a disminuir, no es menos cierto también que en los últimos treinta años se haya pasado de una universidad de minorías a una universidad de masas. Este hecho ha obligado a modificar algunos esquemas y crea nuevas necesidades, especialmente las derivadas de dar respuestas adecuadas que sirvan para cada estudiante porque cada vez es más cierto que hay menos respuestas que de manera general sirvan para todos. En estos momentos nos encontramos con alumnos de diversas razas y etnias (en algunos centros y titulaciones alto porcentaje de alumnado extranjero), género (incremento notable de la incorporación de la mujer a los estudios universitarios, sobre todo en titulaciones tradicionalmente masculinas), estudiantes a

tiempo parcial (por razones laborales o de otra índole), edad (estudiantes que se incorporan a edades más tardías o que desean adquirir una formación que en su momento no pudieron, es decir, la concepción de la universidad como un centro de formación permanente), origen de los estudiantes (movilidad en función de la titulación y el prestigio de los centros), alumnado con diversas discapacidades, opciones sexuales, estudiantes internacionales. Junto a esta situación también nos encontramos con otras tipologías más actuales como actitudes y valores cambiantes, nuevas dinámicas y concepciones familiares, cambios en cuestiones de salud física y mental, preparación académica y fuentes de financiación.

Estas tendencias demandan del profesorado que reelaboren o transformen, de alguna manera, la visión actual sobre su papel en el proceso educativo de los estudiantes. Como hemos señalado la heterogeneidad de los futuros estudiantes universitarios requerirá que así sea. En esa visión se tiene que incluir una comprensión de quiénes son los estudiantes, cómo aprenden, su nivel de preparación, sus itinerarios curriculares, sus metas de empleabilidad, su desarrollo personal, etc. Ese replanteamiento tiene también que extenderse a las creencias sobre los roles y responsabilidades de los profesores y estudiantes, es decir, cómo pueden ser facilitadores del proceso de enseñanza/aprendizaje en los alumnos.

¿Qué implicaciones tienen estos cambios para la práctica de la orientación y tutoría universitaria? Claramente la tutoría tiene múltiples roles y funciones que desempeñar en la medida en que se adapten a las características y necesidades de los estudiantes. Habrá que implicarse más en cuestiones como: Conocerlos mejor, ser capaces de generar un entorno o clima de aprendizaje, inculcar valores, fomentar el desarrollo comunitario, conocer los recursos que les ofrece la institución y cómo acceder a ellos, crear los recursos humanos y materiales que sean necesarios, establecer programas de formación de tutores que respondan a las necesidades de los estudiantes, reconsiderar constantemente las políticas y las prácticas profesionales, estar alerta a los problemas personales que puedan inhibir el aprendizaje, entre otras.

Este es el gran reto que plantean los autores en los contenidos de los diversos capítulos que componen este libro. Para ello se estructura en dos partes. En la primera (*Docencia y tutoría en la Universidad*) se hace referencia a los aspectos conceptuales y formativos necesarios para el desempeño de la tutoría universitaria. En ese sentido, la falta de formación puede ser explicada por el hecho de que para ejercer la enseñanza no se requiere habilidad especial alguna. El profesorado universitario, en general, es seleccionado no por su experiencia o preparación profesional para ejercer la docencia sino por sus conocimientos en la disciplina y su currículum investigador. No constituye ninguna sorpresa que en la mayoría de países europeos los niveles de exigencia para ejercer la tutoría en los niveles no universitarios sea de cierto nivel y, paradójicamente, la universidad, que es donde se preparan estos profesionales, no lo exija para sus propios profesores. Esto explica por qué los esfuerzos para mejorar la profesionalización en tutoría y orientación dentro de la educación superior estén divorciados de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En cualquier caso, el profesorado, tradicionalmente, no ha percibido la tutoría y la orientación como parte de su rol como docentes. Así pues, en el Capítulo 1 (*Universidad, mercado y docencia en las sociedades neoliberales*) se aborda desde una perspectiva crítica cuál es el papel que juega la universidad en la sociedad actual de la información y del conocimiento. En el Capítulo 2 (*Tutoría y orientación en la Universidad*), a cargo del coordinador del libro, se describen los planteamientos teóricos y conceptuales sobre la tutoría y la orientación así como el modelo organizativo que inspiran los contenidos del Programa de Formación de Tutores que se lleva a cabo actualmente en la Universidad de Granada. El Capítulo 3 (*El Plan de acción tutorial*) analiza los diversos pasos a seguir en el diseño, ejecución y evaluación de un Plan de Acción Tutorial adaptado siempre a las necesidades de los

estudiantes, tal como se pueden detectar y diagnosticar en cada carrera o titulación. Por último, en el Capítulo 4 (*La mentoría como respuesta a las necesidades de orientación y tutoría en la universidad*) se describen distintos procedimientos para utilizar el potencial tutorial que pueden desempeñar los estudiantes de los niveles superiores con sus compañeros a través de la mentoría.

La segunda parte de este libro (*Los planes de acción tutorial en la universidad*) está dedicada a ofrecer al lector siete experiencias prácticas de Planes de Acción Tutorial (PATs) desarrolladas en diversos centros y titulaciones tanto en la Universidad de Granada (España) como en las Universidades Autónomas de Yucatán y San Luis Potosí (México). La selección de los PATs en la Universidad de Granada se ha realizado escogiendo una muestra representativa, por los años que llevan trabajando los profesores en los mismos, de un PAT correspondiente a cada una de las cinco grandes áreas del Conocimiento. Observará el lector que cada uno de ellos centra sus objetivos en distintos tipos de alumnos porque así lo han creído conveniente sus profesores en función de las necesidades que han detectado. Eso es así, porque, según la literatura profesional, en las universidades europeas se establecen los distintos PATs en función de los cuatro momentos claves de la vida de los estudiantes, a saber, “antes” de su entrada en la Universidad, cuando “ingresan” en la misma, “durante” sus estudios y al “finalizar” los mismos. En este marco, el Capítulo 5 (*Plan de Acción Tutorial en las diplomaturas de Ciencias de la Salud*) representa al área de Ciencias de la Salud y atiende a estudiantes de los tres cursos de las Diplomaturas de Enfermería, Fisioterapia y Terapia Ocupacional. El Capítulo 6 es representativo del área de Ciencias Experimentales y Exactas y es un PAT de acogida, seguimiento y orientación en competencias para estudiantes del primer ciclo de la Licenciatura de Química. El Capítulo 7 está dentro del área de Ciencias Sociales y Jurídicas y sus destinatarios son estudiantes de primer curso de la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas. El Capítulo 8 se corresponde con el área de Enseñanzas Técnicas. Los profesores que participan en el PAT pertenecen a la Escuela Técnica Superior de Ingenierías Informática y de Telecomunicación y sus objetivos están dirigidos a atender las necesidades de los estudiantes extranjeros de intercambio que acuden por primera vez a cursar sus estudios en dicho centro. El Capítulo 9 es representativo del área de Humanidades. El PAT se diseña en la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla y está dirigido a una muestra de estudiantes de los tres cursos de todas las titulaciones que se imparten en dicha Facultad.

Esta segunda parte, como señalábamos, incluye experiencias de dos universidades mexicanas. La primera razón, argumenta el coordinador, es por la especial relación existente entre varios autores de este libro y responsables académicos de dichas universidades. En ambos casos se ha tenido la oportunidad de comprobar la honda preocupación por dar significado a la acción tutorial del profesorado y poder intercambiar el conocimiento derivado de dichas experiencias tanto en tareas y contenidos de formación como de la práctica real. La segunda porque el tema de la tutoría universitaria figura como una prioridad en los numerosos documentos elaborados por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Así pues, el Capítulo 10 se centra en describir el Sistema Institucional de Tutoría que se lleva a cabo en los últimos años en la Universidad Autónoma de Yucatán donde se explica el proceso de elaboración, implantación y seguimiento de diversas estrategias de tutoría y atención personal al estudiante. Por último, el Capítulo 11 nos propone un modelo de acción tutorial para la educación superior en la Universidad de San Luis Potosí con la descripción de la experiencia centrada recientemente en la Facultad de Psicología de dicha universidad.

Si la enseñanza universitaria ha de virar de un enfoque centrado en la enseñanza a otro, centrado en el aprendizaje, esto supone revalorizar la tutoría y la atención personal al alumnado. El

objetivo del profesor Rafael Sanz Oro, coordinador de esta obra, ha sido ofrecer al lector tanto una determinada forma de concebir las tareas de orientación y tutoría en un contexto universitario como de invitar a profesores y responsables académicos para plantear sus experiencias a través de diversos PATs que puedan ser referentes para otros profesores y universidades. La tutoría, como ejemplifican las experiencias prácticas de la Segunda Parte, tiene múltiples roles y funciones que desempeñar. Por supuesto, la polémica sobre sus planteamientos está servida, especialmente por aquellos docentes que quieren seguir con los planteamientos académicos tradicionales. Bienvenida sea si con ello se fomenta un debate serio y riguroso sobre uno de los grandes retos que tienen planteados, en estos momentos, profesores y universidades en el mundo de habla hispana. Como reclamaba Shulman las buenas prácticas docentes y de tutoría deben hacerse visibles o públicas, como una “propiedad comunitaria” (“community property”), cuyo intercambio pueda promover la mejora. Esta función quiere cumplir el libro reseñado.

Sobre el autor del libro: Rafael Sanz Oro es profesor titular de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, donde dirige el Grupo de Investigación “Orientación Educativa” de la Junta de Andalucía. Entre sus libros, dedicados a esta temática, destacan: *Orientación psicopedagógica y calidad educativa* (Madrid: Pirámide, 2001); *Los departamentos de orientación en educación secundaria: roles y funciones* (Madrid: Cedecs, 1999). Ha participado en obras colectivas dedicadas a esta temática (*Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*; *Orientación profesional*), así como numerosos artículos en revistas científicas dedicados a la orientación y tutoría, como “La integración del estudiante en el sistema universitario: la tutoría” (*Cuadernos de Integración Europea*, 2, 2005).

Sobre el autor de la reseña: Antonio Bolívar. Catedrático de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. Ha publicado una veintena de libros y más de cien artículos. Forma parte del Grupo de Investigación “FORCE” (Formación del Profesorado Centrada en la Escuela”) y dirige la Revista “Profesorado” [<http://www.ugr.es/~recfpro/>]. Asimismo es miembro de Comités editoriales o científicos de varias revistas. Entre sus libros: *Diseñar y evaluar por competencias en la Universidad. El EEES como reto* (Vigo: Universidad de Vigo, 2007); *Educación para la Ciudadanía. Algo más que una asignatura*. (Barcelona: Graó, 2007); *Didáctica y Currículum: de la modernidad a la postmodernidad* (Málaga, Ediciones Aljibe, 2008). Más información en URL <http://www.ugr.es/~abolivar/>

Reseñas Educativas/ Education Review publica reseñas de libros sobre educación de publicación reciente, cubriendo tanto trabajos académicos como prácticas educativas. Todas las informaciones son evaluadas por los editores:

Editor para Español y Portugués

Gustavo E. Fischman
Arizona State University

Editor General (inglés)

Gene V Glass
Arizona State University

Editora de Reseñas Breves (inglés)

Melissa Cast-Brede

University of Nebraska at Omaha

Las reseñas son archivadas y su publicación es divulgada por medio de una listserv (EDREV).

Reseñas Educativas es firmante de la Budapest Open Access Initiative.
